

EL CAMINO DE SANTIAGO Y SOS

El Camino de Santiago fue impulsado principalmente a finales del siglo XI por el monarca castellano Alfonso VI y por el aragonés Sancho Ramírez, entre los años 1077 y 1090, formando parte de todo un proceso de apertura de los reinos cristianos de la península Ibérica a las corrientes políticas, económicas y culturales europeas.

Dicha ruta de peregrinación pasó muy cerca de la villa de Sos, puesto que por la Canal de Berdún transcurrió lo que se denomina como “Camino Francés”. Esta ruta comenzaba en el paso del Somport de Canfranc, que era de menos altitud que el puerto del Palo del valle de Echo, que se había utilizado hasta el siglo X, por lo que se prefirió apostar por Somport, paso que estaba transitable en tiempo de nieve, al estar obligados los de la villa de Canfranc a tener abierto el camino a cambio de la franqueza de la rota que recibía esta villa por dicho servicio.

Después de franquear el puerto del Somport, los peregrinos se encontraban con el hospital de Santa Cristina de Somport, que según la guía de peregrinos de Aimerico Picaud era el tercero en importancia en el mundo, tras los de Jerusalén y Roma. Por la documentación se puede asegurar que este monasterio y hospital ya existían durante el reinado de Pedro I.

La primera etapa del camino francés por Aragón discurría por el valle de Canfranc, terminando en Jaca, localidad que fue elevada en su condición jurídica de villa a ciudad por el rey Sancho Ramírez en el año 1076, mediante la correspondiente concesión de fueros, convirtiéndose en sede episcopal y en capital del primitivo reino de Aragón hasta la conquista de Huesca el año 1096. De esta manera, al favorecerse a Jaca, se potenciaba por parte del monarca aragonés el Camino de Santiago al paso por sus dominios.

En la segunda y última etapa, que terminaba en Monreal de Navarra, el camino discurría en Aragón desde Jaca a Tiermas, habiendo constancia de que localidades como Martes, Bagüés, Artieda, Ruesta y Berdún también fueron parte integrante de la ruta jacobea. La cercanía de Sos a la parte del Camino de Santiago que discurría por la Canal de Berdún, en la que a comienzos del siglo I d.C. los romanos habían instalado una vía romana y que luego fue aprovechada por los peregrinos medievales para ir

hacia Santiago de Compostela, hizo que también se beneficiase de este tránsito humano, religioso y económico.

Vestigios de esta relación de Sos con el Camino de Santiago se encuentran en la iglesia de San Esteban de Sos, no debiendo olvidarse cómo el obispo de Compostela, don Diego Peláez, y el maestro Esteban, que había trabajado en las obras de la catedral de Santiago, fueron acogidos por el rey de Aragón tras haber sido expulsados por el rey Alfonso VI de Castilla en el año 1094. Pues bien, en la portada de la iglesia, en las jambas aparece representado el monje Pelayo, quien según la tradición descubrió la tumba del apóstol Santiago en Compostela. También en una de las bóvedas de la iglesia de San Esteban hay una decoración cuyo tema principal son las conchas, que eran uno de los atributos principales de los peregrinos medievales a Santiago, con lo que estas muestras del arte religioso de la localidad demostrarían la conexión entre Sos y la ruta jacobea.

Un último e interesante dato se puede aportar a este respecto, referido al ámbito de la toponimia. En un documento del año 1449, consistente en un testamento de un vecino de Sos, se hace mención de una pieza de tierra que poseía en “Sant Jayme, término del lugar de Arbe”. Arbe, en el siglo XV, era una aldea que dependía de la villa de Sos, y que posteriormente se debió despoblar, estando dentro de sus términos municipales. Pues bien, que en Arbe un conjunto de tierras se denominase como “Sant Jayme” muestra esta relación con el Camino de Santiago también desde la toponimia, debiendo unirse dicha noticia con las referencias de la iglesia de San Esteban y con la cercanía al tramo del camino jacobeo que transcurría por la Canal de Berdún.